

Política exterior

● Javier Velasco, nombrado embajador en España por su cercanía con Gabriel Boric y sin experiencia diplomática, ha vuelto a generar controversia, desde comentarios desafortunados sobre conflictos internacionales hasta imprudencias en redes sociales.

Es inquietante que, a pesar de estas fallas reiteradas, el gobierno haya optado por mantener a Velasco en su puesto, privilegiando el amiguismo sobre la competencia y la seriedad que requeriría un cargo de tal magnitud. Esta decisión no solo compromete la reputación internacional, sino que también socava los principios de meritocracia que deberían regir las designaciones diplomáticas.

Isidora Vásquez Salcedo